

ORGANIZAR  
VALIDACIONES DE TEXTOS  
EN LECTURA FÁCIL  
CON HERRAMIENTAS DIGITALES



adapta 

 Plena  
inclusión

Organizar validaciones de textos en lectura fácil con herramientas digitales  
© Plena Inclusión Madrid, 2020  
Primera edición: diciembre 2020

Grupo de Expertos de Lectura Fácil de Plena Inclusión Madrid

Beatriz Pindado Ibáñez (Adisli)  
Concepción Melero Bascuñán (As.pi.mip)  
Carlos Sánchez Vicente (Grupo Amás)  
Carmen María Mifsut Lozano (Fundación Alas Madrid)  
David López Blanco (Afanias)  
María Antonia Jiménez (Fundación Ademo)  
María José Sánchez Renamayor (AM Pinto)  
Isabel Cano Espinosa (Aspacén-Así Mejor)  
José Manuel Fernández Sánchez (Apama)  
Manuel Bernal Román (Asociación Rudolf Steiner)  
Neisy Uría Martínez (Fundación Aprocor)  
Óscar García Muñoz (Plena Inclusión Madrid)  
Rocío Pérez Fajardo (Afanias)  
Ruth Hernández Arranz (Aspadir)  
Susana Gallego Muñoz (Círvite)

Portada: La portada ha sido diseñada usando imágenes de Freepik.com

## Índice

Presentación .....	4
1. Aspectos previos a la sesión .....	6
2. El desarrollo de las sesiones .....	9
3. Técnicas de dinamización .....	11
4. Las dificultades de gestión de las validaciones online .....	12
5. Las herramientas digitales para las validaciones online .....	17

# Presentación

La pandemia de Covid-19 ha supuesto un impacto global en todos los ámbitos de nuestras vidas y en el ámbito de la lectura fácil también ha dejado una huella, no solo por la gran cantidad de publicaciones que se han realizado, sino también por cómo ha obligado a modificar el trabajo de la validación en algunos aspectos.

Esta guía es producto de la experiencia vivida en 2020 por las entidades del servicio Adapta de Plena Inclusión Madrid. El trabajo publicado en 2018 bajo el título “Validación de textos en lectura fácil: aspectos prácticos y sociolaborales” tiene ahora su complemento en esta publicación más breve, pero relevante por lo que muestra de adaptación a las circunstancias.

La validación de los textos ha seguido viva en 2020 en las entidades de Plena Inclusión Madrid, que han hecho una enorme tarea para que los equipos pudieran mantener la actividad en circunstancias muy adversas. En esta guía se quieren remarcar cuestiones relacionadas con las ventajas e inconvenientes de algunas herramientas digitales de comunicación para realizar validaciones online, así como los mecanismos que se han tenido que activar para organizarlas, las barreras tecnológicas vividas o cómo ha tenido también un impacto emocional.

Esta publicación se enmarca dentro de la contribución permanente que el servicio Adapta hace a la lectura fácil y para subrayar que, incluso en momentos tan duros, los grupos han tenido la capacidad de adaptarse, aprender a manejar nuevas herramientas y seguir haciendo el trabajo con el mismo entusiasmo que en las sesiones de trabajo presencial.

Somos conscientes de que la práctica online de la validación permanecerá de alguna forma cuando la crisis por la pandemia se aminore y las circunstancias permitan una vuelta progresiva a la actividad previa. Por ese motivo, queremos lanzar esta guía, con la idea de que nuestro aprendizaje pueda servir de pauta para otras organizaciones y con la idea de crear una publicación abierta que pueda actualizarse con otras herramientas que surjan y que permitan enriquecer el resultado final.

Esperamos que esta guía anime a muchos grupos a descubrir que las validaciones pueden mantenerse también en la adversidad y que el acceso a la lectura resulta un bien intangible imprescindible para todas las personas.

# 1. Aspectos previos a la sesión

## Número de personas del equipo

El número de personas ha sido más variable por las circunstancias. Se han organizado sesiones con un mínimo de 2 personas validadoras y un máximo de 8, aunque la tendencia general ha sido entre 4 y 5 personas. No obstante, los equipos indican que cuantos más participen, más se tarda por los problemas tecnológicos, por ejemplo, problemas de conexión o problemas de manejo de las herramientas, los dispositivos o equipos de soporte. Además, provoca una mayor exigencia para mantener la acción y la atención, así como la participación.

## El rol del dinamizador

El rol de la persona que dinamiza las sesiones de validación no cambia sustancialmente, pero exige algunas acomodaciones.

Las personas que dinamizan los equipo de validadores de Adapta expresan que la validación a través de herramientas digitales les exige mantener la interacción y más esfuerzo para estar más pendientes de quienes no se expresan de forma voluntaria o de que no pierdan la atención. Un aspecto muy acentuado es la dificultad para ver las expresiones y la necesidad de agudizar más la escucha, también vinculada a problemas con las conexiones. Esta cuestión puede quedar parcialmente resuelta si el dinamizador dispone de dos pantallas, para repartir el texto a validar y la visión de todos los validadores en cada una de ellas. Para organizar la participación, se ha tenido que acentuar más hacer turnos o preguntar uno a uno, con el fin de que nadie se sintiera fuera o se despistara.

Los dinamizadores tenían que manejar aspectos emocionales por la falta de contacto cara a cara y la dificultad para verse todos a la vez mientras realizan el trabajo de validación. Por este motivo, la validación online se hace más exigente en cuanto a la necesidad de corroborar la comprensión, dando más tiempo para el debate o para buscar alternativas de mejora.

Las dificultades tecnológicas obligaban también al dinamizador a pausar y recapitular con más frecuencia el trabajo, dado que el equipo era consciente de que, si alguien perdía la conexión, había que esperar a que se volviera a

incorporar y repetir la propia validación de la parte que se estuviera trabajando. Esto ralentizaba el trabajo y les hacía perder la concentración. No obstante, permitía que nadie se quedara fuera.

Otra cuestión que han visto necesaria era realizar sesiones de menor duración, con descansos intermedios, y donde cambiaran las personas que dinamizaban. También han percibido que las validaciones eran más ágiles cuando los textos eran más ligeros frente a otros más densos, porque se concentraban peor y se despistaban más.

Una solución que los dinamizadores han encontrado efectiva en la mayoría de los casos era enviar el texto previamente por correo electrónico o por Whatsapp a los miembros del equipo. De esta forma, podían imprimírselo, leerlo y hacer anotaciones. Así se evitaba que lo tuvieran que leer por primera vez en la pantalla del móvil, que era el medio habitual de conexión a las reuniones. De hecho, los dinamizadores han notado diferencias entre quienes podían imprimirlo o leerlo en pantalla grande, frente a quienes solo lo podían leer por el móvil a la hora de participar, porque el tamaño tan pequeño del texto les obligaba a hacer más esfuerzos y se dispersaban más. No obstante, el dinamizador encontraba también una ventaja en las herramientas tecnológicas, dado que podía ampliar la parte del texto sobre la que se trabajaba o focalizar en algunas cuestiones.

### La duración de las sesiones

Las sesiones oscilaban entre los 45 minutos y las 1,5 horas en algunos casos, según la dificultad del texto. En algunos casos, la duración estaba condicionada por el tiempo gratuito de la herramienta utilizada, como en el caso de Zoom, que tiene una duración gratuita de 40 minutos, pero en la práctica se veía reducida por la conexión inicial de los participantes. Las personas que dinamizan perciben que las sesiones tenían que ser más breves que las presenciales porque les costaba más mantener la concentración y la atención.

En general, durante el confinamiento eran muy acentuadas las necesidades emocionales de saludar y hablar con los demás. Por eso, se manejaba un rato inicial de unos 10 o 5 minutos para conversar antes de iniciar la validación

propiamente dicha. También era notorio al final de las sesiones, donde mantenían la conversación.

### La forma de compartir los documentos

La forma más habitual de compartir los documentos ha sido mediante el envío previo por correo electrónico, por Whatsapp o a través de alguna plataforma compartida en la nube (por ejemplo, Classroom de Google) para que cada validador pudiera imprimirlo o verlo en la pantalla que les resultara más cómoda.

Posteriormente, durante la sesión, se utilizaba la opción de compartir pantalla para ver el documento de forma progresiva y validarlo de forma conjunta.

En algunos casos, cuando la entidad contaba con una cuenta de Zoom, no se hacía el envío previo. La persona que dinamizaba hacía una explicación del documento a validar y una lectura del índice. A continuación, comenzaba la validación propiamente dicha, donde se veía el documento de principio a fin. En todos estos pasos, se hacían preguntas de unos a otros para introducirse en el documento y su temática.

### Los recursos durante la sesión

El medio de conexión preferible es el ordenador, por el tamaño de la pantalla, seguido de tablet y móviles. Los móviles son los menos recomendables por el tamaño tan pequeño de la pantalla, que impedía ver bien el texto, aparte de que las pantallas se desconectan automáticamente después de un tiempo sin interacción. Además, con el envío previo, los validadores podían contar con los textos impresos para comentarlos en la sesión.

El uso de auriculares es recomendable porque aislaba mejor del ruido ambiental y permitía una mejor concentración e intimidad del usuario.

En el trabajo de validación también se ha recurrido a la consulta de diccionarios y enciclopedias a través de internet o en papel, si disponían de ellos en casa.



## 2. El desarrollo de las sesiones

El desarrollo de las sesiones ha seguido los pasos habituales establecidos en el manual “Validación de textos en lectura fácil: aspectos prácticos y sociolaborales”, aunque con condicionantes ya mencionados:

- > Fase 1. La fase de introducción del texto se veía condicionada por la necesidad de interacción humana para compensar la falta de presencia en un mismo espacio, como en las sesiones presenciales. No obstante, la finalidad posterior es la misma: explicar de forma general el texto para su validación.
- > Fase 2. Esta fase, en algunos casos, sería la fase 1, dado que el texto se facilita antes de la sesión para que los validadores puedan leerlo de forma individual en sus domicilios. En este proceso, era importante la participación de familiares para que pudieran imprimir los documentos o acceder a los mismos, si se les compartía a través de un enlace a una plataforma de almacenamiento en la nube, como Drive.
- > Fases 3, 4 y 5: se mantiene la misma lógica de lectura progresiva y debate y acuerdo de cambios, con los condicionantes de la observación de los participantes a través de la pantalla y la necesidad de estar pendiente de que todos participen y nadie se despiste.

Las personas que dinamizan las sesiones indican que la interacción digital obliga a estar más atentos a los silencios y el comportamiento no verbal, que es más difícil de captar. Esto obliga a que el dinamizador tenga que implicarse todavía más en la atención a todos los participantes y tenga que requerir la implicación de forma más individualizada, por ejemplo, preguntando directamente para que intervengan validadores que son menos participativos.

Además, en muchos casos, hay condicionantes de la propia familia, puesto que los validadores están en sus domicilios durante las sesiones y algunos familiares interfieren en este trabajo, bien porque participan en la propia validación o porque les dan indicaciones respecto a tareas u horarios de casa. En el primero de los casos, esto obliga a que los dinamizadores deban concienciar a los familiares de la necesidad de que la persona que valida actúe de forma autónoma y de que la

actividad no consiste en un examen a la persona, sino un examen al texto, por lo que no hay obligación de entenderlo, sino proponer su mejora para que se entienda.

### 3. Técnicas de dinamización

En cuanto a las técnicas de dinamización, aparte de la variante generalizada de adelantar el texto para que se trabaje de forma individual antes de la validación en grupo, hay otras alternativas que han tenido éxito:

- > Elaboración de dibujos para mostrar el significado que atribuyen a un determinado concepto o expresión, para compartirlo a través de la cámara.
- > Copiar el texto a mano previamente, con el fin de detectar dificultades en la transcripción relacionadas con la comprensión.
- > Utilizar grabaciones de audio por Whatsapp para compartir cuestiones sobre las que se estaba validando. Esta opción era útil cuando, en algunos casos, ha habido más dificultades de conexión conjunta. También se utilizaba de forma previa a la validación, para que la persona que dinamizaba recopilara cómo habían entendido el texto y qué partes presentaban más dificultades.

## 4. Las dificultades de gestión de las validaciones online

La realización de sesiones de validación online ha creado nuevas dificultades a los equipos que han tenido que solucionar de forma diversa para el éxito del trabajo. Entre otras, cabe citar:

### Dificultades tecnológicas

#### > En el manejo de los dispositivos

Algunas organizaciones ayudaron a instalar algunas aplicaciones en los dispositivos de las personas para que pudieran empezar a entrenarse.

El confinamiento y la necesidad de comunicación a través de dispositivos tecnológicos ha puesto más de manifiesto la brecha digital. Hay una gran desigualdad en el tipo de dispositivos (por su antigüedad que imposibilita descargar aplicaciones o actualizaciones) como en su disponibilidad (ordenadores, tablets o móviles) o en la limitación de la conexión a internet o incluso su carencia.

Estas dificultades han implicado que muchas personas que participaban en equipos de validación presenciales no hayan podido participar de forma online. En algunos casos, algunas organizaciones han podido prestar de forma temporal dispositivos a los usuarios.

#### > En el manejo de las aplicaciones

En algunos casos, las personas tenían dificultades para manejar las aplicaciones, acceder, participar, silenciar el micrófono o conectar la cámara. Estas dificultades frustraban a algunos de los participantes y manifestaban que las sesiones no les gustaban de esta forma. Además, obliga a dedicar unos minutos al principio para comprobar que las conexiones de micrófono y cámara funcionan o hay que recordar cómo se hace.

Para los dinamizadores, la principal dificultad estribaba en la carencia de opciones en muchos casos para que el dinamizador viera de forma simultánea el texto y a los validadores o los validadores se vieran entre ellos.

Esta dificultad limitaba el conocimiento de la expresión no verbal.

En cualquier caso, tanto validadores como dinamizadores han tenido dificultades para manejar las aplicaciones completamente y han cometido errores, por lo que han necesitado un entrenamiento y un aprendizaje de algo que resultaba novedoso.

> Para la visualización del documento

Derivada de la anterior, algunas personas tenían dificultades para recibir el documento, descargarlo y manejarlo en sus dispositivos, puesto que muchos de ellos tienen menores competencias en el manejo de programas informáticos. En muchos casos, esta dificultad se subsanaba por la intervención de familiares.

Otra dificultad adicional era la relacionada con compartir pantalla, en el caso de que un validador quisiera hacerlo para comentar alguna cuestión. Existían dificultades para la ejecución de este tipo de acciones. Además, la intervención sobre el documento también era compleja, porque no conocen herramientas de edición de Word o de aplicaciones de Google.

## Dificultades en el propio trabajo de validación

### > De control de la sesión

Los dinamizadores se encontraban con más dificultades de control de la participación y de la propia dinamización de la lectura y propuestas de mejora que en una sesión presencial. La falta de relación cara a cara disminuía la parte emocional y de comunicación no verbal. Esto obligaba a una tarea más ardua en cómo conseguir una participación general.

### > Para mantener la concentración

El tiempo de concentración frente a la pantalla es menor que en las sesiones presenciales. Mirar a la pantalla exige más atención y el cansancio aparece antes. Por este motivo, las sesiones se hacen más cortas.

### > Por la hora del día de trabajo

Elegir una hora adecuada para el grupo donde se reduzcan condicionamientos por efecto de medicación, por ejemplo, o por el cambio de hábitos debido a que están más tiempo en casa y no van al centro. Una hora inadecuada condiciona la productividad.

Por lo general, el horario de media mañana ha funcionado.

### > Por el tipo y extensión del texto

Las dificultades de interacción ya comentadas y la reducción del tiempo por sesión puede condicionar los resultados en textos largos o que sean más complejos. También obliga a que los plazos de entrega tengan que extenderse.

## Dificultades relacionadas con aspectos familiares y emocionales

### > Por ausencia de contacto personal

Esta cuestión ha sido recurrente. El contacto a través de herramientas digitales obligaba a un tiempo de conversación para humanizar el trabajo y suplir la ausencia de contacto cara a cara.

### > Por la participación de familiares

En algunos casos, los familiares participaban junto con la persona que validaba porque creían que se les estaba examinando y desconocían el trabajo de validación. En cualquier caso, han sido situaciones puntuales resueltas enseguida, en las que se ha hablado con los familiares, explicando el trabajo y solicitando que no participen para evitar bloquear a la persona y ralentizar el trabajo del grupo.

No obstante, hay que señalar que los familiares han sido importantes para habilitar los dispositivos tecnológicos, las aplicaciones o para imprimir los textos.

### > Por la actitud de los validadores

Los validadores han mostrado una doble actitud: por una parte, había quienes tenían mucho deseo de participar y hablar, lo que dificultaba el turno de palabra; por otra, había quienes se sentían más retraídos y participaban menos, por lo que el dinamizador tenían que animarles a participar. Las herramientas tecnológicas creaban barreras no deseadas de participación derivadas de la falta de humanización y la presencia de terceras personas, como ha ocurrido en algunos casos con Zoom por problemas de seguridad.

### > Por la situación personal de los validadores

Además de la carencia de dispositivos o dificultades en el manejo de las aplicaciones, existía una dificultad del entorno en el que se encontraban. En muchos casos, no tenían un espacio propio para participar en la reunión y había ruido ambiental, que se paliaba silenciando los micrófonos y abriéndolos cuando querían intervenir.

Otra cuestión que se planteó como necesaria fueron las normas de comportamiento y presencia, que se han empezado a conocer como etiqueta digital o netiqueta. Quienes participaban debían estar despiertos con suficiente antelación, vestidos y sentados, no adormilados, en pijama o en la cama. De esta forma, se recordaba que esto es un trabajo y deben estar con la misma actitud que si fuera presencial.



## 5. Las herramientas digitales para las validaciones online

El confinamiento obligó a adaptarse a comunicarse a través de herramientas digitales. Son numerosas, pero en la práctica se han utilizado algunas de ellas.

Si bien la desventaja general es que no pueden sustituir plenamente a las sesiones presenciales, se han visto ventajas que pueden ser interesantes para extender su uso en diferentes circunstancias, no solo extremas como el confinamiento por la pandemia, sino también, por ejemplo, para la participación de personas que tengan más dificultades para desplazarse en determinadas ocasiones.

## Meet

Es una herramienta vinculada al paquete de aplicaciones de Google.

Esta ha sido la herramienta utilizada por entidades que cuentan con la plataforma Classroom de Google. Cada participante tenía su propia cuenta de Google para poder conectarse.

Entre las ventajas destacadas, se pueden citar:

- > Es una herramienta que tiene muy pocos botones y es intuitiva.
- > Tiene opción de silenciar el micrófono, que es muy útil cuando hay ruidos ambientales.
- > Permite compartir pantalla con las personas de la videollamada.
- > Puede utilizarse desde un móvil con acceso a internet, una tablet o un ordenador portátil.
- > Se puede acceder siempre con el mismo enlace y puede enviarse por correo electrónico o Whatsapp a otras personas para facilitar la conexión.
- > No tiene límite de tiempo de conexión por cada reunión, es gratuita y pueden participar hasta 100 personas.

Entre las desventajas, se han destacado:

- > La persona que comparte pantalla deja de ver a las demás personas de la llamada perdiendo mucha información de la comunicación no verbal de las personas que están validando.

## Whatsapp

Es una aplicación para móvil, con opción de escritorio en ordenador, que se utiliza para mensajes, pero incorpora opción de videollamada tanto entre dos personas como en grupo.

Entre las ventajas destacadas, están las siguientes:

- > Está muy extendida en su uso.
- > Las personas que validan la manejan bien por su sencillez.
- > Se pueden ver entre ellos de forma simultánea, por lo que se perciben las expresiones.
- > Permite crear grupos específicos de los validadores para coordinar cuestiones como el momento de la reunión. Al estar disponibles en el móvil, la consulta era inmediata.

Las principales desventajas son:

- > No permite compartir documentos en pantalla para leerlos y ver los cambios propuestos. Por este motivo, se empezó a compartir los documentos con antelación o se pedía que vieran el documento en pantalla de ordenador a la vez. Sin embargo, quienes no tenían ordenador no podían ver el documento o no podían imprimirlo.
- > Las versiones iniciales limitaban el número de participantes, pero actualmente ya permite hasta 8 personas simultáneas.
- > La conexión es inestable y se producen desconexiones de participantes con frecuencia, que ralentizan el trabajo y creaban frustración en los participantes.

## Zoom

Es una aplicación que permite conexión a través del ordenador, el móvil y la tablet. Ha sido una de las aplicaciones con uso más extendido.

Entre las ventajas más relevantes, cabe citar;

- > Es estable y tiene buen sonido.
- > Permite ver a los participantes y verse entre ellos, lo que humaniza más el trabajo.
- > Permite compartir documentos de forma simultánea en la validación para que todos puedan ver la parte que están comentando y los cambios propuestos.
- > Permite que los participantes se puedan ver y puedan ver el texto, para acercar la situación a una validación presencial.
- > Ha ayudado a simplificar el proceso de compartir previamente el texto. Las sesiones se podían hacer más parecidas a las presenciales.
- > Permite una participación de más personas.
- > Permite silenciar a todos los participantes o a alguno concreto, si existe ruido ambiental que resulte incómodo para el desarrollo del trabajo.
- > Incluye una opción de “Reacciones” que se convierte en una alternativa para el dinamizador para captar la atención y el interés de los validadores. Además, les ofrece una forma divertida de opinar.

Las principales desventajas son:

- > Es una aplicación de pago, aunque tiene una opción gratuita limitada a conexiones de 40 minutos (salvo las dos primeras conexiones, que permite más tiempo).
- > Requiere de cierto apoyo familiar o entrenamiento a los usuarios para que aprendan a conectarse y a utilizarlo. Sobre todo, en la conexión puede haber más dificultades por la necesidad de crear enlaces o introducir códigos de conexión. Cuando se crea la reunión en Zoom, puede resultar de interés crear una contraseña numérica fácil para evitar el riesgo de que pueda entrar alguien que no esté invitado. Este tipo de contraseñas sencillas se han utilizado con equipos que tienen personas con muy bajo

nivel de lectoescritura y les ha proporcionado más autonomía, sin que las familias tengan que intervenir o ayudar.

- > No es recomendable para utilizarlo por teléfono debido a que absorbe mucha memoria y muchos datos. Algunos teléfonos móviles no tienen suficiente, por lo que no pueden descargarla, o se quedan bloqueados o no se pueden conectar de forma correcta. Por otra parte, obliga a tener wifi si hay conexión con móvil. Funciona mejor en ordenador o tablet.

adapta  |  **Plena**  
inclusión  
Madrid